

GUÍA
PRÁCTICA

Nº33 SEPTIEMBRE

2022

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?

María José Bosch
Directora

María Paz Riumalló
Directora Ejecutiva

María José Urzúa
Investigadora

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (2018), la población chilena está presentando un acelerado envejecimiento. De acuerdo a sus proyecciones, para el año 2060, el 25,0% de los chilenos tendrá más de 65 años de edad. Además, tan solo un 61,0% de la población estará en el segmento de la fuerza laboral, el cual hoy en día es representado por el 68,5% de la población.

Desde el año 2002, la Organización Mundial de Salud ha expresado preocupación por este fenómeno, razón por la cual acuñó el concepto de envejecimiento activo como modelo de participación social y calidad de vida de la población adulto mayor. Este se definía como la capacidad que tienen las personas de desarrollar su potencial social, físico y mental a lo largo de la vida y de este modo, poder integrarse socialmente de acuerdo con sus necesidades, capacidades y deseos.

Cabe mencionar que la palabra activo, se refiere a una mirada multidimensional de la participación social. Esta, no solo toma en cuenta la actividad productiva, sino que la capacidad de la persona de mantenerse físicamente activa, integrada en actividades cívicas y culturales que contribuyen a las familias y comunidades (OMS, 2002) (OMS, 2022).

En el año 2019, la Organización Mundial de la Salud, ha decidió dar un giro a este concepto, desde una perspectiva de funcionalidad. Así, se indicó que la década 2020-2030 sería la del envejecimiento saludable. Este se define como el desarrollo y mantención de la capacidad funcional en edades avanzadas que hagan posible el bienestar. Ahora bien, la capacidad funcional se compone de varias dimensiones. En primer lugar, la capacidad intrínseca de la persona, es decir, la combinación de sus atributos físicos y mentales. En segundo lugar, el entorno en el que habita sea este físico, social y político. Finalmente, como tercera dimensión, se toma en cuenta la interacción entre la capacidad intrínseca y el entorno (OMS, 2019).

De esta manera, se migra desde un concepto de desarrollo de potencial social, a uno que se enfoca en mayor medida en preservar la capacidad funcional de las personas, de manera que puedan interactuar saludablemente con su entorno físico y social. Sin embargo, la disrupción que provocó la pandemia del COVID-19 puso un punto suspensivo a este trabajo. Más aún, demostró como la capacidad funcional de las personas mayores y su posibilidad de interactuar con el entorno están íntimamente relacionadas.

Datos en Chile: los efectos de la pandemia

Según el Centro UC de Estudios de la Vejez y Envejecimiento (2019), los adultos mayores vivieron mayores amenazas derivadas del COVID-19. Primero, tenían mayores riesgos de enfermarse gravemente y por ende mayores tasas de mortalidad. Se estima que el 85,0% de las personas fallecidas por COVID-19 tenían sobre 60 años (Universidad de Chile, 2022).

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?



Una segunda amenaza fue el aislamiento social, impuesto por la autoridad sanitaria, el cual tuvo consecuencias a nivel físico y mental (Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento, 2019). Cabe recordar que el Ministerio de Salud, sometió a cuarentena obligatoria a todas las personas mayores de 75 años durante al menos seis meses para evitar posibles contagios (Universidad de Chile, 2022). La sorpresa e incertidumbre que provocó la pandemia llevó a muchas personas a sentir de manera cotidiana emociones como ansiedad y miedo. El hecho de evitar contactos y contagios aumentaba el espiral de aislamiento e hipervigilancia (Geriatricarea, 2022). En consecuencia, muchas personas mayores prolongaron su aislamiento, lo que agravó la sensación de soledad, la cual es un problema global de salud pública en este segmento poblacional (Geriatricarea, 2022).

Como tercera amenaza, se encuentra la difusión en los medios de comunicación de una imagen de las personas mayores como un grupo vulnerable e indefenso ante la pandemia (Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento, 2019). Ciertos estudios encontraron que la pandemia profundizó actitudes de “edadismo” en grupos más jóvenes, es decir, de estereotipos o prejuicios frente a las capacidades de las personas mayores (García Soler et. Al, 2020).

Finalmente, un efecto amenazante, que deriva de todo lo anterior, es la falta de recuperación de fuerza laboral sobre los 60 años, fenómeno que se manifiesta a nivel mundial. Si bien, muchas personas en este segmento ya jubilaron y quieren descansar, previo a la pandemia, la participación de adultos mayores en la fuerza de trabajo era mayor. Esta práctica era una estrategia para incrementar sus ingresos y una fuente de actividad e interacción con el medio (Centre for Aging Better, 2022).

Dado lo anterior, a continuación, se presentan datos que dan cuenta de la magnitud del efecto COVID-19 sobre la vida de las personas mayores.

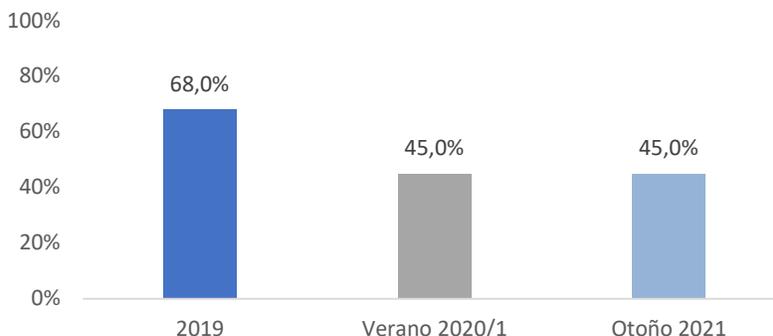
La encuesta realizada por el Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento da cuenta de resultados alarmantes respecto de la satisfacción con la vida de las personas mayores, en pandemia. El año 2019, el 68,0% de las personas mayores chilenas estaba satisfecha con su vida, cifra que cae a un 45,0% cuando se hace nuevamente la encuesta en el verano entre 2020 y 2021, fecha en la que se había vivido casi un año en estado de emergencia. Posteriormente, en el otoño 2021, los niveles de satisfacción con la vida permanecían idénticos a los del período anterior. Esto indica que desde la irrupción del COVID-19 las personas mayores han visto deteriorado su bienestar subjetivo, y al menos antes de la vacunación masiva, no se veían luces de recuperar los niveles anteriores.

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?



CENTRO
TRABAJO
Y FAMILIA

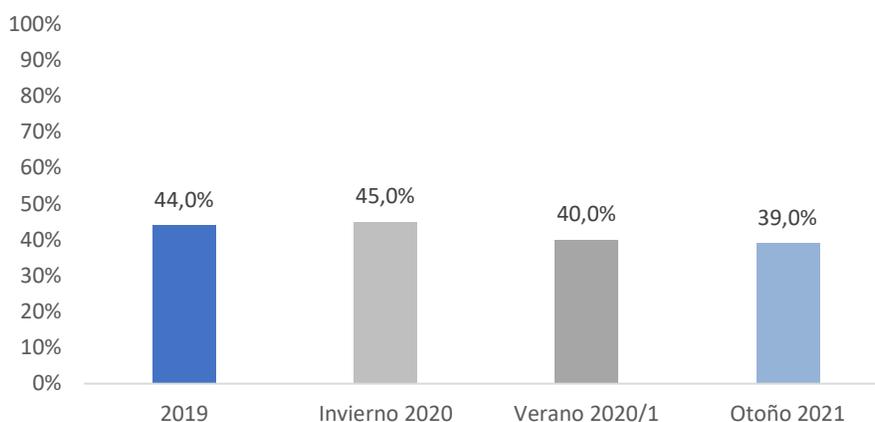
Gráfico N°1 Satisfacción con la vida de adultos mayores (2019 – 2021)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del estudio “Calidad de vida de las personas mayores de Chile durante la pandemia Covid-19” del Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento

En cuanto a los niveles de salud física, estos también se vieron deteriorados producto del COVID-19. La misma encuesta le preguntó a una muestra representativa de personas mayores como consideraba su salud en general. En 2019, el 44,0% de las personas la consideraba como “buena”, cifra que se mantiene similar en el invierno 2020 (45,0%), pero que sufre una disminución en el verano 2020-2021 a un 40,0%, después de casi un año de pandemia. Luego, en Otoño 2021, está cifra se mantiene, dado que el 39,0% de los adultos mayores encuestados consideraban que su salud era “buena”.

Gráfico N°2 Porcentaje de adultos mayores que perciben su salud como “buena” (2019 – 2021)



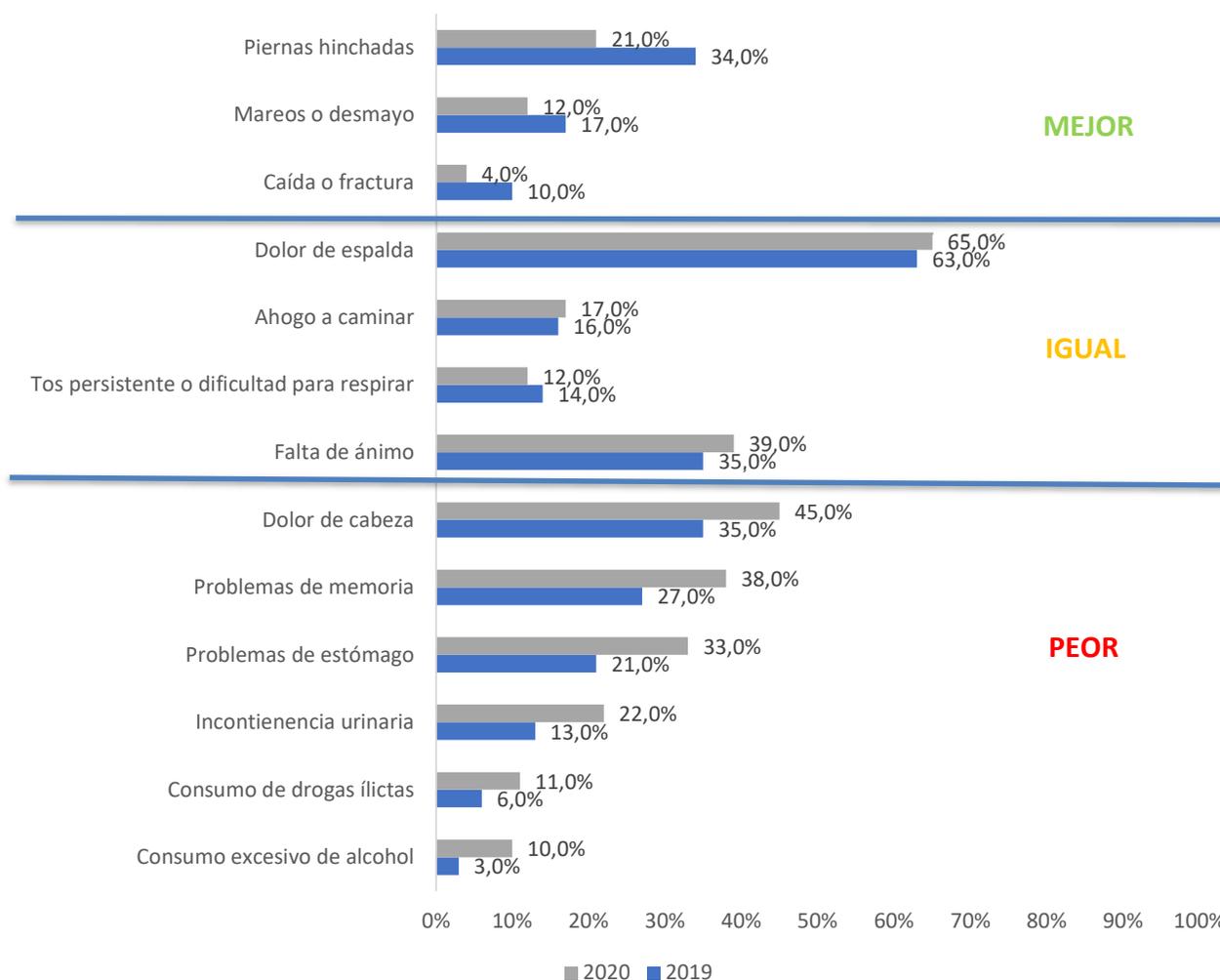
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del estudio “Calidad de vida de las personas mayores de Chile durante la pandemia Covid-19” del Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento

En esta línea, se les pidió a los adultos mayores que indicarán si tenían una serie de síntomas de malestar. Esta pregunta se realizó el año 2019, y en el 2020, luego de la irrupción del virus. En el gráfico N°3 se exponen estos

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?

síntomas a nivel agregado, estableciendo tres grupos que representan un estado de salud “Peor”, “Igual” o “Mejor”. A grandes rasgos, se observó que la mayoría de los síntomas tuvo un incremento el año 2020. Es decir, a nivel agregado los adultos mayores se encontraban “Peor” en siete síntomas, tales como, falta de ánimo, dolor de cabeza, problemas de memoria, problemas de estómago, incontinencia urinaria, consumo de drogas ilícitas y consumo excesivo de alcohol. Solamente tres síntomas se mantuvieron, los cuales fueron dolor de espalda, ahogo al caminar y tos persistente o dificultad para respirar. Finalmente, tres síntomas disminuyeron, es decir, presentaron una mejoría a nivel agregado, tales como piernas hinchadas, mareos o desmayos y caídas o fracturas.

Gráfico N°3 Comparación de condiciones de salud en adultos mayores 2019-2020

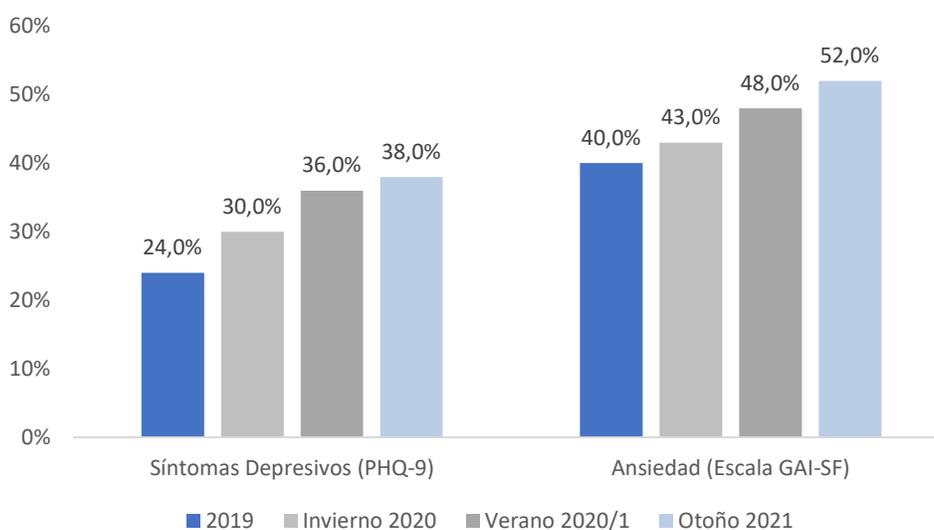


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del estudio “Calidad de vida de las personas mayores de Chile durante la pandemia Covid-19” del Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?

Dado esto, los datos confirman que la situación de aislamiento y estrés derivada del COVID-19 había significado un deterioro de la salud física de las personas mayores de 60 años. En cuanto a la salud mental, las cifras también muestran un efecto negativo sobre esta dimensión. El gráfico N°4 expone la evolución de síntomas depresivos y ansiosos en las personas mayores, desde el 2019 hasta el otoño 2021. Se observó que ambos síntomas se incrementaron de manera sostenida. En el caso de los síntomas depresivos, para el 2019 un 24,0% afirmaba poseerlos, llegando a un 38,0% de las personas mayores para el otoño 2021. Respecto de los síntomas ansiosos, estos fueron más prevalentes, aumentando desde un 40,0%, en 2019, a un 52,0% en el otoño 2021.

Gráfico N°4 Evolución de síntomas depresivos y ansiosos en personas mayores (2019-2021)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del estudio “Calidad de vida de las personas mayores de Chile durante la pandemia Covid-19” del Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento

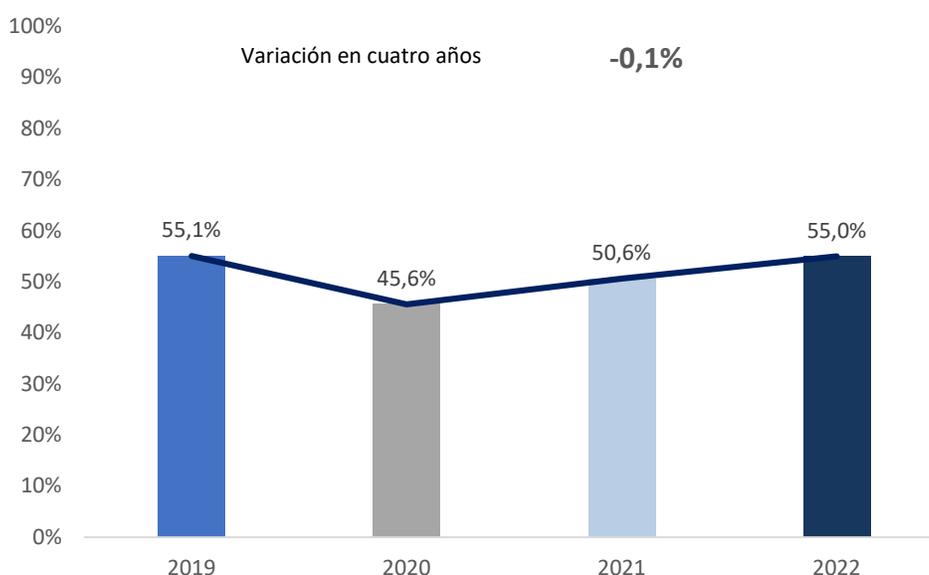
De todas maneras, sería pertinente ver cómo han evolucionado estos síntomas después del proceso de vacunación masiva.

Otra arista en la cual la pandemia significó un shock para toda la población, fue la pérdida de empleos y la lentitud de su recuperación. El caso de las personas mayores ha sido particularmente complejo a nivel mundial, donde las cifras muestran que es una de los segmentos poblacionales que no ha logrado recuperar sus niveles de ocupación prepandémicos (Centre for Aging Better, 2022). Este tema no es menor, dado que según la OMS (2019), las personas mayores deben tener acceso a oportunidades de empleo y contar con condiciones de trabajo adecuadas, en el caso de que su deseo sea seguir trabajando. Esto les permite disponer de mayores ingresos y estar insertos en el sistema financiero en el caso de necesitar servicios y productos sanitarios.

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?

El caso de Chile no es la excepción a esta tendencia, lo que se expone en los gráficos a continuación. En el gráfico N°5 se pudo observar que la tasa de ocupación general recuperó sus niveles anteriores a la pandemia. Para lo anterior se expusieron las tasas de ocupación del trimestre móvil abril-mayo-junio extraídas de la Encuesta Nacional de Empleo, desde el año 2019 al 2022. Así, en 2019, la tasa de ocupación era de un 55,1%, la cual bajó abruptamente a un 45,6% en 2020. Luego, en el año 2021, esta subió a un 50,6%, llegando nuevamente al 55,0% en el año 2022. De esta manera, la tasa de ocupación actual tiene un déficit de un 0,1% con relación al año 2019.

Gráfico N°5: Evolución tasa de ocupación Chile trimestre móvil abril-mayo-junio 2019-2022

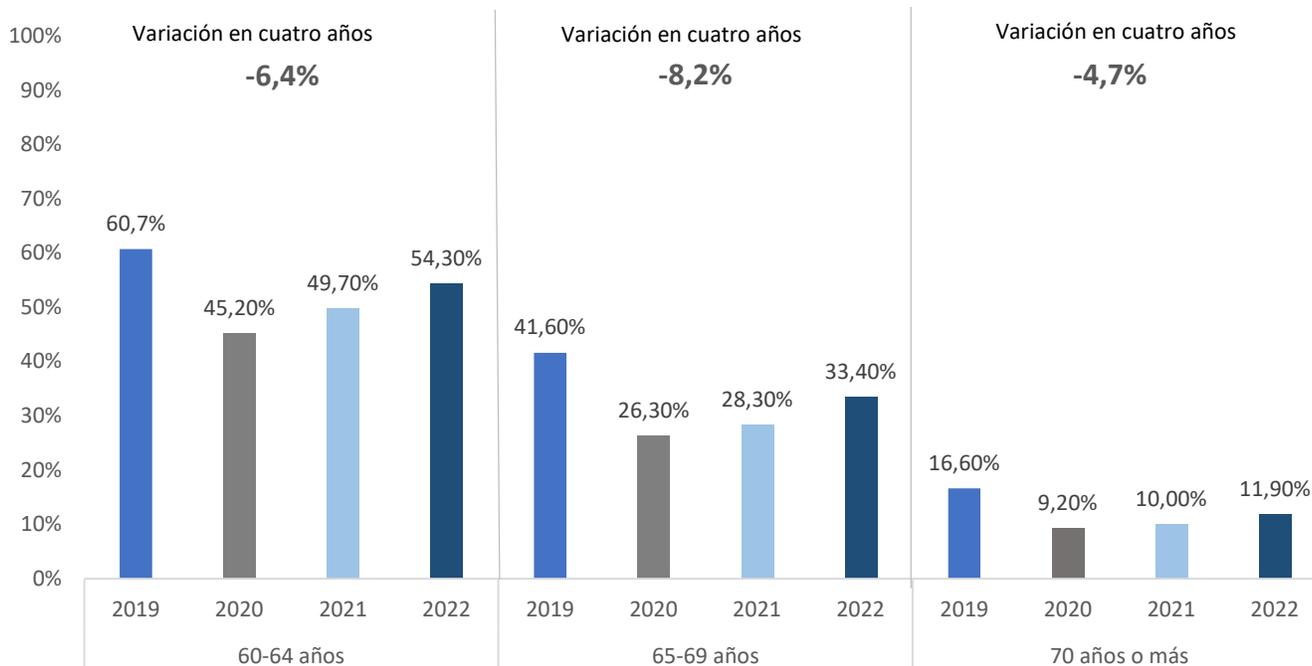


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo trimestre móvil abril-mayo-junio 2019-2022

Sin embargo, el panorama para el grupo etario superior a 60 años es diferente. En el gráfico N°6 se expuso la evolución de las tasas de ocupación en el trimestre móvil abril-mayo-junio, entre los años 2019 y 2022, de tres tramos etarios, a saber, personas entre 60 y 64 años, entre 65 y 69 años y luego de 70 años o más. En todos los tramos se observó que no ha sido posible la recuperación a niveles anteriores a la pandemia. En el caso de los adultos mayores entre los 60 y 64 años, la tasa de ocupación en 2019 era de un 60,7%, la que después de una baja repuntó en 2022 a 54,3%, lo que representa una variación de -6,4 puntos porcentuales. El tramo entre los 65 y 69 años es el que ha tenido una recuperación más lenta, ya que en el 2019 su tasa de ocupación era del 40,6% y para el 2022 ascendió solo a 33,4%, luego de una aguda caída. Dado lo anterior, la diferencia con el año 2019 es de -8,2 puntos porcentuales. Finalmente, el tramo que va desde los 70 años ha sido el que más se ha recuperado, aunque cabe considerar que siempre ha tenido tasas de ocupación bajas. Para el 2019 esta era de 16,6%, y en 2022 llegó a un 11,9%, presentando una disminución de -4,7 puntos porcentuales.

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?

Gráfico N°6: Evolución tasa de ocupación de personas mayores de 60 años en Chile trimestre móvil abril-mayo-junio 2019-2022



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo trimestre móvil abril-mayo-junio 2019-2022

Desafíos para las empresas y líneas de acción

Dado lo expuesto anteriormente, puede entenderse que, el envejecimiento de la población y las actuales circunstancias sociales suponen una serie de desafíos para las empresas en su área de sostenibilidad.

En primer lugar, la pandemia deterioró a nivel agregado las condiciones de salud física y mental, y por ende las capacidades funcionales de este segmento de la población. Esto implica, por un lado, mayores necesidades de cuidado para los colaboradores que tienen padres en este rango etario. De esta manera, siguen surgiendo nuevas necesidades de conciliación trabajo-familia, que ya no solo corresponden al cuidado de niños (Bosch, Riumalló & Urzúa, 2020).

Por otro lado, cada día, la fuerza laboral envejece y paralelamente, el futuro de las pensiones es incierto. Los cambios políticos y el impacto de los ingresos que tendrían los jubilados dados por los retiros de fondos en pandemia podrían crear un incentivo de prolongar la edad de retiro. Adicionalmente, las personas cada vez llegan a mayores edades, pero con grados de funcionalidad mayores. Esto indicaría que el segmento +50 se hará cada vez más relevante para suplir las demandas de trabajo de las empresas (Centre for Aging Better, 2022).

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?

Este escenario supone un desafío de inclusión y retención de talento senior, tema que ha quedado olvidado por el impacto mediático que ha tenido la pandemia sobre la imagen de las personas mayores.

Cabe además mencionar los beneficios que tiene la inclusión etaria en las empresas. En primer lugar, un estudio realizado en países OCDE, encontró que tener una dotación de personas mayores por sobre el 10,0% aumenta en un 1,1% la productividad de una empresa. Esta productividad es consecuencia de que los trabajadores mayores tienen una menor rotación y más experiencia laboral.

Por otro lado, la inclusión etaria trae un beneficio social, al dar la posibilidad a todas las personas de trabajar durante el tiempo que quieran en condiciones que les permitan satisfacer sus necesidades económicas. Además, los trabajadores mayores, se benefician de las conexiones sociales y el sentido de propósito vital que les entrega el trabajo (Centre for Aging Better, 2022).

Recomendaciones

Dado lo anterior, a continuación se entregan una serie de sugerencias para abordar como empresa el envejecimiento de la población y estrategias para la inclusión etaria.

Foco en la salud y seguridad ocupacional: el compromiso con el envejecimiento saludable parte con asegurar la seguridad laboral y salud ocupacional de todos los colaboradores. Todos los seres humanos están en proceso de envejecimiento, y la interacción con el entorno laboral tiene impacto en el devenir del cuerpo físico y la salud mental (OMS, 2019). Por ende, las acciones que tomen las organizaciones en esta materia serían un aporte al envejecimiento saludable de su dotación. Esto permitiría que sean las personas quienes decidan cuánto extender su vida laboral según su capacidad funcional.

Revisar políticas de conciliación trabajo-familia: si bien, para el 2017, tan solo un 15,2% de los adultos mayores tenía algún nivel de dependencia funcional (Ministerio de Desarrollo Social, 2017), existe efectivamente un grupo que requiere de mayores cuidados. Es por esto que surgen nuevas necesidades de conciliación entre los colaboradores, siendo pertinente que las organizaciones indaguen en su existencia y establezcan políticas para quienes lo necesiten. Entre las políticas de conciliación destinadas a este segmento se encuentran, la entrega de subsidios para el cuidado, permisos pagados en caso de una emergencia con el adulto mayor a cargo y la disponibilidad de información, por ejemplo, en una base de datos con centros de día o cuidadores a domicilio en la ciudad de residencia (Bosch, Riumalló & Urzúa, 2020).

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?

Inclusión organizacional +50: Dentro de las estrategias de inclusión de personas mayores en la organización, es clave tener en cuenta dos aspectos principales, el reclutamiento y la retención de colaboradores sobre los 50 años, edad donde comienzan los sesgos por “edadismo” (Centre for Aging Better, 2022).

- **Reclutamiento +50:**

- En los avisos de trabajo, especificar el compromiso con la inclusión general que tiene la empresa.
- Recolectar datos para analizar el perfil etario de la dotación y de los candidatos. Estos pueden entregar información respecto de que tan inclusivos son los procesos al interior de la organización y su imagen exterior.
- En las entrevistas y los avisos, dar énfasis a los beneficios laborales que puedan ser atractivos para este segmento, tales como flexibilidad o incentivos al ahorro previsional voluntario.
- En el uso del lenguaje evitar utilizar palabras que inconscientemente excluyen a personas de este segmento a postular, tales como “innovador”, “manejo tecnológico avanzado”, “recién egresado”, etc.

- **Retención +50:**

- Construir una cultura de trabajo que reconozca la contribución de las personas de todas las edades al propósito organizacional. Esto significa, a nivel de supervisión, comprometer a los líderes y capacitarlos en la erradicación de sesgos etarios y apoyarlos en la creación de indicadores de desempeño inclusivos.
- El área de dirección de personas puede desarrollar planes de capacitación continua que incluya a personas de toda edad en el aprendizaje de nuevas metodologías de trabajo y la utilización de tecnología.
- La flexibilidad laboral es uno de los factores que más incide en la prolongación de la vida laboral en el segmento +50. Por esto, puede destacarse como un beneficio para atraer este talento.
- El compromiso con la inclusión debe verse reflejado en las instalaciones de la empresa, y la adaptabilidad ergonómica para los puestos de trabajo a medida que las personas avanzan en el ciclo vital (Centre for Aging Better, 2018).

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?



CENTRO
TRABAJO
Y FAMILIA

Bibliografía

Bosch MJ., Riumalló MP, Urzúa MJ. (2020) *Adulto Mayor: Desde la perspectiva del envejecimiento activo*. ESE Business School.

Centre for Aging Better. (2021). *Good Recruitment for Older Workers (GROW)*. London.

Centre for Aging Better. (23 de Agosto de 2022). *Work-The state of aging*. Obtenido de <https://ageing-better.org.uk/work-state-ageing-2022>

Centro UC de Estudios de Vejez y Envejecimiento. (2019). *Calidad de vida de las personas mayores de Chile durante la pandemia Covid-19*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

García Soler, Á., Castejón, P., Marsillas, S., Del Barrio Truchado, E., Thompson, L., & Díaz-Veiga, P. (2020). Emerging evidence: ageism and COVID-19, a study of social inequality through opinions and attitudes about older people in the coronavirus crisis in Spain. *LTC RESPONSES TO COVID-19*.

Geriatricarea. (17 de Agosto de 2022). *Geriatricarea*. Obtenido de <https://www.geriatricarea.com/2020/12/15/envejecimiento-activo-en-la-pandemia-del-covid-19-reseteando-el-envejecimiento/>

INE. (2018). *Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 1992-2050*.

Ministerio de Desarrollo Social (2017). *Resultados Encuesta Casen 2017*. Gobierno de Chile

OMS. (2002). *Active Aging: A policy framework*.

OMS. (2019). *Decade of Healthy Aging 2020-2030*.

Universidad de Chile. (18 de Agosto de 2022). *Universidad de Chile*. Obtenido de <https://www.uchile.cl/noticias/172653/u-de-chile-visibiliza-el-impacto-de-la-pandemia-en-la-vejez>

ENVEJECIMIENTO SALUDABLE: ¿QUÉ PASO CON LA PANDEMIA?



CENTRO
TRABAJO
Y FAMILIA

Autores

María José Bosch K.

Directora Centro Trabajo y Familia
Profesora Titular Dirección de Personas

María Paz Riumalló H.

Directora Ejecutiva Centro Trabajo y Familia
Directora Club Empresas Trabajo y Familia

María José Urzúa P.

Investigadora Centro Trabajo y Familia

Información Corporativa

ESE Business School Chile

Universidad de los Andes

Dirección: Avenida La Plaza 1905, San Carlos de
Apoquindo
Las Condes - Santiago de Chile

Sitio web: www.ese.cl/ctf

Teléfonos:
226181565

Correo:
mpriumallo.ese@uandes.cl

